

Edición de Emergencia

NUEVO HOMBRE

Año IV - N° 67 - 1ª quincena de agosto de 1974 (m\$.n. 200) - \$ 2.—

Ante el asesinato de Ortega

COMO EN TRELEW

EDICIÓN
IZQUIERDA

Y PERONISMO

UNIDOS

COMO EN TRELEW IZQUIERDA Y PERONISMO UNIDOS

Un nuevo escalón se ha subido en la escalada represiva con el asesinato de Rodolfo Ortega Peña. Reclamado por la derecha, prometido por los servicios, ese crimen previsible llegó a consumarse con la impunidad y las características propias de lo que se impulsa desde los más altos niveles de un gobierno represor. Nadie duda de que a Ortega lo asesinaron los enemigos del pueblo, los que arman un brazo mercenario al servicio de la burguesía y el imperialismo. Si alguna duda quedara, la despeja la salvaje represión al cortejo que intentó acompañar sus restos en un accidentado itinerario, los 380 detenidos de esa jornada, y la posterior persecución policial a varios conocidos defensores de presos políticos que marchaban en la primera línea de la columna.

Porque si nos preguntamos a quién sirve esta muerte la respuesta es clara: a los que preparándose a reforzar la represión necesitan silenciar al diputado del pueblo, que haciendo de su banca una tribuna nacional, denunciaba permanentemente sus crímenes —como las masacres de militantes populares que siguieron a la muerte de Mor Roig— y apoyaba la dura lucha de los trabajadores contra el pacto social. Sirve también a los que necesitaban sacar de en medio a un militante reconocido que trabajaba abiertamente por la unidad del peronismo revolucionario y la izquierda revolucionaria.

La muerte de Ortega está en el lomo ascendente de una nueva ola represiva: se atenta contra locales del Partido Comunista y de la Juventud Peronista, se sigue secuestrando y torturando brutalmente a activistas, se bombardean sindicatos combativos y se reprime toda manifestación popular, como la que realizaron 5000 estudiantes de la Universidad de Buenos Aires en apoyo al interventor Laguzzi y en repudio al asesinato de Ortega. Por último, la Corte Suprema silencia definitivamente el diario El Mundo en un fallo que muestra objetivamente cuál será en lo sucesivo la política del gobierno en materia de libertad de expresión para el pueblo.

Pero también esa represión ha generado una respuesta unitaria, por la que bregamos muchas veces y que se ha dado al calor de la lucha obrera y popular: la muerte de Ortega, como la de los héroes de Trelew, de la que pronto se acerca el segundo aniversario, encontró a la izquierda y al peronismo juntos, los impulsó a movilizarse con consignas unitarias, los llevó a correr la misma suerte en el enfrentamiento callejero con la policía de Villar, mostró claramente quiénes son los amigos y quiénes los enemigos del pueblo, y marcó el camino para futuras movilizaciones unitarias por las libertades democráticas en las

que la lucha misma irá borrando el sectarismo y la desconfianza.

El asesinato de Rodolfo Ortega Peña, consumado en medio de una ola de crímenes de la derecha y seguido de una represión en un todo idéntica a la de la dictadura militar, marca la consolidación del ala fascista del gobierno que encarnan Villar, Otero y López Rega y el debilitamiento del ala "moderada" que representan hombres como Gelbard, Brunello y Pedrini. Entre López Rega que avanza y Gelbard que retrocede, sigue, en cierto modo neutral e indiferente, el verdadero árbitro de la situación en el campo enemigo; el partido militar, que sin prisa y sin pausa se prepara para retomar la iniciativa, en representación de los intereses del imperialismo y la burguesía en su conjunto. Solo que todavía no es el momento.

Las Fuerzas Armadas que fracasaron en los sucesivos gobiernos de la "revolución argentina" pueden todavía probarse el disfraz populista del "peruanismo" que están confeccionando tomando las medidas sobre el original mismo: la misión de Anaya en Perú, sus características y proyecciones, son parte de un vasto y meditado plan para recomponer la "imagen" del ejército, en el que se hecha mano a diversos recursos, incluso al intento de aparecer confraternizando con un reconocido líder de la heroica revolución cubana, comandante Raúl Castro. También podemos afirmar —por los antecedentes de las Fuerzas Armadas y el papel que juegan— que cuando se habla de malestar en los mandos por la misión de Anaya en Perú "están filmando", ya que el partido militar, no obstante diferencias secundarias, es homogéneo en sus planes de perpetuar el dependiente y deformado capitalismo argentino. También Carcagno ensayaba demagógicas declaraciones en Caracas y ni durante su gestión ni después rompimos los pactos militares que nos subordinan al imperialismo yanqui y a la estrategia continental del Pentágono.

Es fundamental salir al cruce de los compañeros que, en el campo del pueblo, alientan en las masas ilusiones sobre el "peruanismo" y su presunto carácter antiimperialista. Esos mismos compañeros, en su infructuosa búsqueda de un militar "progresista" que liderara un proyecto de liberación nacional, creyeron encontrarlo en Carcagno, represor en Córdoba y torturador en La Calera.

Hoy, el retiro de Damasco del primer plano de la escena política, muestra una vez más que el partido militar

trata de no comprometerse en la represión de Villar y López Rega, abocado a sus propios planes contrainsurgentes a mediano y largo plazo. Por eso debemos dar una lucha ideológica consecuente contra todas aquellas posturas vacilantes, de origen reformista o populista, que sobre la base de contradicciones secundarias —o de casos individuales aislados— olvidan que las fuerzas armadas están unidas en lo primordial: su proyecto contrarrevolucionario para la Argentina que entronca con los planes del resto de los ejércitos burgueses latinoamericanos, bajo la atenta tutela del Pentágono.

Esta quincena, que comenzó con una reunión multipartidaria en la que Balbín reconoció la situación crítica del gobierno al decir que "estamos agotando el margen de los errores", a la que las Juventudes Políticas Argentinas no asistieron —pero sí Manrique— y en la que el Partido Socialista de los Trabajadores se negó a integrar la comisión, terminó con un estéril llamado presidencial para movilizarse por el desabastecimiento, una nueva forma de "pasar el invierno" descubierta por el ministro de Bienestar Social.

Acosada por el alza constante del costo de la vida, la clase obrera, con su movilización permanente, ha tenido constantemente la iniciativa en su lucha contra el pacto del hambre, unida cada vez más a su combate contra la represión y la burocracia sindical.

De esta forma se llega al hecho más importante de la quincena: la clausura patronal de las plantas Santa Isabel e ILASA de IKA-Renault en Córdoba, que pretende dejar a 10.000 obreros en la calle y paralizar a innumerables talleres que fabrican accesorios. Este lock-out resulta a todas luces el fruto de un acuerdo de la patronal imperialista con el gobierno y la burocracia sindical, ya que la clausura contradice toda la orientación económica en materia de exportaciones y si no fuera una maniobra para presionar al combativo SMATA de Córdoba colocaría a la empresa imperialista al borde de la expropiación. En lugar de eso, ocurre todo lo contrario. El ministerio "ordena" la reapertura de las plantas —ocupadas por la Gendarmería— e intima al SMATA Córdoba para que cesen las medidas de lucha. Las combativas bases del sindicato cordobés dan su respuesta en una asamblea democrática, en la que resuelven un paro activo para lograr el retiro de Gendarmería.

Es imposible pasar revista aquí a las numerosas movilizaciones de los trabajadores en estos días. Baste señalar que Petroquímica Argentina S.A. (PASA S.A.) sigue ocupada y produce con control obrero y responde con un paro a la agresión armada de los matones. Que en TENSA los compañeros se movilizan contra similares agresiones de

la trenza burocrático-empresarial. Que en Villa Constitución se realiza un acto en repudio al atentado contra el Sindicato de Obras Portuarias, en el que los compañeros de ACINDAR enfrentan abiertamente la represión gubernamental desatada por el secuestro del ejecutivo Breuss. Señalemos por último la movilización de los gráficos —que han resuelto un paro de 24 horas— y la del proletariado tucumano, que en un 80 % está en pie de lucha con las medidas de fuerza, y el congreso azucarero de la FOTIA y la movilización de los trabajadores citrícolas y agropecuarios.

Muchas de estas movilizaciones rebasan lo reivindicativo y atacan directamente la política antipopular del gobierno nacional, especialmente en el plano de la represión. Todas demuestran el alto grado de combatividad de los trabajadores, el excelente estado de ánimo de las masas, que supera enteramente los cauces por los que el reformismo y el populismo querrian encauzar el proceso. Son las bases las que están empujando hacia adelante con todo y abriendo con su abnegación y su esfuerzo el arduo camino de su emancipación social y la liberación de la patria.

Al mismo tiempo debemos seguir trabajando incansablemente por la centralización de las luchas obreras y populares, en los planos sindical y político, de lo que es ejemplo en estos días la movilización unitaria y concertada de la clase obrera cordobesa, con la lucha conjunta de sus gremios más importantes como los nucleados en el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO Y el SMATA.

Por último señalemos que es de importancia estratégica para la clase obrera y el pueblo dar respuesta unitaria a la represión y movilizarse activamente en defensa de las libertades democráticas, de su libertad de expresión y de reunión, y de su derecho a movilizarse, a defender sus sindicatos y organizaciones de base, a defender la integridad física y la vida de militantes, activistas y el conjunto del pueblo. Una vez más se hace necesario levantar la propuesta de un amplio Frente Antirrepresivo, que ya empieza a concretarse en la acción. La unidad con que la izquierda y el peronismo acompañaron los restos mortales del diputado del pueblo Rodolfo Ortega Peña, debe reforzarse en el homenaje a los Héroes de Trelew el próximo 22 de agosto. La nueva etapa que se ha abierto lo hace indispensable.

TRELEW



ES LA UNIDAD DEL PUEBLO CELEBREMOS UNIDOS SU SEGUNDO ANIVERSARIO

La clase obrera y el pueblo se preparan para conmemorar activamente el segundo aniversario de la masacre de los queridos compañeros de Trelew, el 22 de agosto de 1972.

Militantes de organizaciones progresistas, combativas y revolucionarias intercambian hoy consultas y opiniones sobre el carácter de esta nueva conmemoración sobre su envergadura e importancia. El homenaje a los compañeros es una cuestión que incumbe a todas las fuerzas políticas del campo popular porque los Héroes de Trelew lo son del pueblo entero.

En ellos se resume la necesidad de unificar fuerzas que el pueblo argentino fue visualizando al calor de la lucha contra la dictadura, bandera que levantó en las movilizaciones tucumanas, en la marcha de Villa Ocampo, en el embrión de un frente clasista que fue la CGT de los Argentinos, y en las gloriosas barricadas de Córdoba. Los brotes revolucionarios que amparados y alentados por las masas se convirtieron en firmes tallos, surgieron de esas luchas en que el pueblo identificaba a su enemigo común sin

sectarismos, elevando su nivel de enfrentamientos, sentando las bases de las formas organizativas que históricamente necesitará para derrotarlo definitivamente. Esa savia fortificante nutrió la expresión de todas las luchas que se dieron, pacíficas y violentas, armadas y no armadas; reivindicativas y políticas. La unidad fue planteada por el pueblo como una necesidad.

Los prisioneros políticos de la dictadura, fruto de las alternativas de la lucha del pueblo contra ella, no podían menos que ser positivamente presionados por esta justa aspiración.

La Batalla de Rawson, la toma del principal campo de concentración de la dictadura, surgió como el resultado de la estrecha tarea de unidad desarrollada por los compañeros dentro del Penal al enfrentar cotidianamente las necesidades inmediatas que planteaba la represión, intercambiando experiencias entre todos los prisioneros políticos, gremiales y estudiantiles; obreros, campesinos, intelectuales, profesionales; representantes de todos los sectores del pueblo que en cada una de sus grandes luchas había con-

cretado la unidad.

Esta unidad fue un elemento estratégico p'asmado en la Batalla de Rawson; ese fue el espíritu, y también la bandera que legaron al pueblo los compañeros caídos. En el aeropuerto de Trelew los periodistas grabaron declaraciones de los evadidos del Penal que no alcanzaron a tomar el avión y que luego serían fusilados. Sus palabras se constituyeron así en su testamento político. En ellas, el responsable de la



Organización Montoneros Mariano Pujadas afirmó: "Aquí hay compañeros de tres organizaciones, ERP, FAR, Montoneros. Esta acción es

significativa de nuestra voluntad de unirnos. Estamos juntos por esto y vamos a luchar juntos por la liberación de nuestro pueblo. Hoy nos separan algunas diferencias políticas, pero estamos seguros que al calor de la lucha estas diferencias van a ser superadas. Dos de las organizaciones que estamos aquí, representadas en algunos de sus miembros, son organizaciones peronistas; la otra no lo es, pero eso no es ninguna traba de nuestra voluntad de unidad que estamos aplicando".

Por su parte, Pedro Bonet, del ERP, dijo: "La situación es que el gobierno reprime cualquier manifestación, por pequeña que sea. Nuestra violencia es la respuesta a esa violencia, es la respuesta a la violencia del capitalismo; somos el pueblo en armas, somos el proletariado en armas. En ese sentido, bregamos por romper, por anular en base a la discusión frente a las masas, las pequeñas diferencias que tienen las organizaciones armadas. Esta es una prueba, en este momento en que estamos hablando compañeros del ERP, compañeros Montoneros, compañeros del FAR. En este momento consideramos que es la oportunidad de manifestar que



debemos tratar de lograr un ejército unido, tratar de acabar con estas siglas que nos distinguen hoy. En ese sentido la discusión la hacemos frente a las masas".

Esa necesidad de unidad, por ser herencia de todas las luchas populares y al mismo tiempo también un reclamo de éstas, era vida también en otros penales de la dictadura. En una carta a los familiares de los compañeros muertos, los presos del Chaco afirmaban: "Como ustedes, queridos familiares, hemos llorado lágrimas de sangre al conocer la infortunada suerte de nuestros compañeros ASESINADOS; a ello se suma nuestras limitaciones de "prisioneros", rehenes del régimen traidor y asesino y nuestra impotencia de revolucionarios frustrados transitoriamente. Nos conocimos bajo el techo de las vicisitudes que significan las torturas, la cárcel y las calamidades de la represión. En este ambiente superar los inconvenientes crea lazos solidarios y fraternos indestructibles y eso hace aumentar la decisión y firmeza revolucionaria. Tan es así que ya no importaban algunas diferencias, sino que estábamos unidos a través de los efectos y coincidencias de los mismos objetivos".

El embate final contra la dictadura militar, iniciado en la Batalla de Rawson, estuvo signado por la unidad. A la fuga de los compañeros a Chile la dictadura respondió con la Masacre de Trelew, un error de carácter estratégico en el que desnudó la barbarie de que son capaces las FF. AA. y selló con la sangre de los mártires la bandera de la unidad que forjó el pueblo.



En la lucha contra el régimen de máxima peligrosidad que desarrollaron a partir de allí los prisioneros se reflejó la importancia y al mismo tiempo lo incipiente de esa unidad; en el decidido apoyo popular a la huelga de hambre con que los prisioneros encauzaron el objetivo común de derrotar el régimen de campo de concentración

está el aliento del pueblo a sus organizaciones y militantes que culmina con la avalancha humana que abre las puertas de las cárceles el 25 de mayo de 1973.

A dos años de la masacre, el pueblo todo reitera la necesidad de progresar en la tarea unitaria con nuevas luchas que así lo reclaman. El auge de masas no se detuvo; por el contrario, se multiplicó en nuevas expresiones. La represión tampoco se ha detenido: a menos de un año, sumó a la de Trelew la masacre de Ezeiza; recientemente, las de Beccar, Haedo y el asesinato de Ortega Peña. Alberto Camps, sobreviviente de Trelew, fue nuevamente apresado, torturado y hoy está detenido en Villa Devoto. En las cárceles del gobierno hay más de un centenar de presos. La represión no discrimina entre peronistas y no peronistas: defiende su proyecto de semicolonias capitalistas de la lucha popular por la Patria Socialista.

Sin embargo, las luchas reivindicativas, antiburocráticas, antipatronales, antigubernamentales, antiimperialistas del pueblo carecen hoy de la dirección centralizada que reclaman. Con mayor urgencia que antes, nos invitan a reco-

nocer y recoger la unidad de esfuerzos por el gran objetivo común de la Patria Socialista que de lo pequeño a lo grande se fue construyendo en las cárceles, en los innumerables frentes de trabajo que abre la lucha en barrios, fábricas, villas, plantaciones, facultades; en los frentes políticos, en las movilizaciones y actos con que se jalanan la marcha.

El año pasado, lo incipiente de la tarea unitaria y las presiones negativas que sufrió el campo popular hizo que sus fuerzas políticas marcharan por separado a homenajear a los Mártires de Trelew, un doloroso espectáculo que sólo satisfizo a la burguesía, a las Fuerzas Armadas fusiladoras, a los defensores del proyecto de la Argentina Potencia.

Hoy, que la mentira se terminó de sacar la careta, las fuerzas políticas del pueblo no pueden ignorar el real estado de ánimo de las masas, su justa aspiración de homenajear en común a quienes cayeron unidos en una lucha conjunta por el mismo objetivo frente al mismo enemigo. Así, proseguiremos consecuentemente en la postura de que la sangre derramada no será negociada.



COMPAÑERO ORTEGA PEÑA: PRESENTE HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

ORTEGA PEÑA ES LUCHA Y ES BANDERA

El miércoles 31 de julio, alrededor de las 23 horas, un comando presuntamente de los servicios de informaciones, asesinó al militante revolucionario Rodolfo Ortega Peña e hirió a su compañera Elena Villagra. Al bajar de un taxi en el cruce de las calles Carlos Pellegrini y Arenales y en el momento en que Ortega pagaba el viaje, un mercenario de los tres que los habían seguido desde el Congreso, rodilla en tierra, disparó su arma contra el diputado del Pueblo y su compañera. Un proyectil rozó la boca de Elena arrancándole un grito; cuando Ortega fue hacia ella preguntando "¿Qué pasa, flaca?" recibió ocho disparos en la cara y en la cabeza.

Los asesinos actuaron en una zona muy transitada, con absoluta frialdad y pericia. Mientras Ortega era asesinado, el cruce de la avenida Santa Fe y Carlos Pellegrini —a una cuadra del crimen y a una y media de la seccional 15— estaba obstruido por dos automóviles y varios hombres de civil desviaban el tránsito. Los criminales fugaron. Es que el muerto no pertenecía al campo que Villar, Margaride y Cia. defienden tenazmente: La Argentina Potencia de los Monopolios; el compañero Ortega Peña pertenece a nuestro pueblo, el de las insurrecciones populares y las organizaciones revolucionarias.

BANDERA DE GUERRA Y UN CRESPON NEGRO

Los restos de Ortega Peña fueron velados en la sede de la Federación Gráfica Bonaerense. El féretro fue ubicado en una sala del primer piso del sindicato. El sencillo ataúd estaba cubierto por una bandera de guerra con un crespón negro. Detrás, sobre una tela extendida, inscripta con pintura roja, la leyenda: "La sangre derramada no será negociada". Con esta consigna Ortega juró en el Congreso cumplir hasta la última consecuencia con el mandato que el pueblo le había con-

fiado para defender sus intereses de clase.

Desde el inicio del velatorio, contingentes de obreros, estudiantes, profesionales y dirigentes políticos del campo popular fueron a expresar su sentimiento de dolor y bronca por la muerte del compañero caído.

Durante esa jornada el desfile del pueblo fue incesante y el repudio al asesinato se manifestó no sólo en Buenos Aires, sino en todo el país. En el complejo industrial de Villa Constitución, los obreros de las fábricas Marathon, Metcon y Acindar realizaron paros de enérgico repudio por la muerte de Ortega Peña. En otros lugares de trabajo y centros estudiantiles, también se repudió este nuevo crimen de las fuerzas del capitalismo y del imperialismo opresor contra nuestro pueblo.

Innumerables coronas de flores y laureles llegaron al gremio gráfico representando a todas las organizaciones populares. Pero también hubo provocaciones: una palma con la leyenda: "Sus compañeros de D.I.P.A." —el organismo de terrorismo policial disuelto por Cámpora— y la que decía "Ministerio de Defensa". Ambas fueron a la calle por los compañeros presentes.

Por otra parte, fueron "invitados" a retirarse Isidro Odena y Marcos Merchensky del MID y el presidente provisional del Senado, José Antonio Allende.

AUNQUE REPRIMAN VAMOS A SEGUIR

Exactamente como el 25 de agosto de 1972 cuando el pueblo decidió acompañar los restos de los combatientes masacrados en Trelew y la policía de Villar arremetió con gases y tanques Shortland en un intento desesperado de evitarlo, hoy esa misma represión al servicio de esos mismos intereses no pudo parar el cortejo popular que acompañaba los restos de Rodolfo Ortega Peña.

A las 10.50 horas del viernes 2 marchó de la Gráfica una columna integrada por varios miles de compañeros encabezados por Elena Villagra y Eduardo Duhalde.

La manifestación avanzaba entonando consignas combativas y portando carteles de FAP, MR 17, PRT, ERP, PST y Montoneros.



Las consignas coreadas por los manifestantes reflejaban la unidad de todo el pueblo, la decisión de enfrentar unidos al enemigo común; además de putear a López Rega y pedir la cabeza de Villar y Margaride, los compañeros gritaban: "Vea, vea, vea qué cosa más bonita, peronistas y marxistas por la Patria Socialista", "Ortega, presente, Revolución o muerte", "La sangre de Ortega es lucha y es bandera", "Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos a Ortega y a Trelew". Al pasar el cortejo frente a los ministerios de Defensa y de Guerra y al detenerse ante la Casa de Gobierno, las voces se hicieron más roncadas: "Asesinos, hijos de puta", "Perón, Evita, la Patria Socialista", "Sean bolivianos, chilenos, paraguayos o argentinos, todos los militares son unos asesinos".

Al llegar a Paseo Colón y Moreno, efectivos de la Guardia de Infantería, procedieron a cortar el paso del cortejo, con la amenaza de que iban a reprimir. La columna contestó rebasando la fila policial. "Cinco por uno, no va a quedar ninguno" continuaron gritando los miles de manifestantes frente a la Casa Rosada, ante un tenso dispositivo policial y siguieron puteando a López Rega y gritando "Gobierno peronista, qué hace que no investiga los crímenes fascistas" mientras comenzaban a empujar el auto fúnebre contra el cordón policial.

"Bolches: retrocedan que los vamos a voltear como a pajaritos" provocó un oficial de policía, mientras

tras entre corridas y forcejeos abrían paso al cortejo ante la evidencia de que la represión no iba a frenar el avance de la columna.

Al llegar a Cangallo y Leandro N. Alem, los compañeros que acompañaban los restos de Ortega Peña suben a unos ómnibus especialmente fletados para trasladarlos al cementerio de la Chacarita y otros optan por distintos medios de transporte.

Durante el viaje en subte, los compañeros, que saltaron sobre los molinetes y coparon prácticamente la estación Alem, entonaron consignas alusivas al asesinato de Ortega Peña y arengaron a los pasajeros explicando lo que significó el compañero asesinado para la causa obrera y popular, y pintaron en las estaciones las siglas de organizaciones revolucionarias.

Mientras el gobierno nacional decretaba que las banderas de todas las reparticiones públicas, policiales y militares debían estar izadas a media asta en señal de duelo, en la entrada al cementerio de Chacarita los compañeros que llegaban, se encontraban con una compañía de policías entrenados en la lucha antiguerrillera, impacientes por entrar en acción.

Dentro del cementerio, entre las tumbas, policías armados se apresaban a reprimir al pueblo mientras esperaba el vehículo que traía los restos de Rodolfo Ortega Peña.

"Nos tiraron las motos encima —relata un redactor de NH—, subieron a las veredas, se metieron en



un supermercado con las motos, salimos a la vereda y allí a una compañera la atropellaron. Los reputamos a los canas y nos metimos en un restaurant, nos sentamos entre los clientes. La policía entró con las motos y corriendo con armas en las manos, detuvieron a los compañeros que estaban de pie. Después me enteré que habían detenido a 400 compañeros".

Mientras esto ocurría, el cortejo y sus acompañantes, entre los que se encontraban los diputados Amaya, Marino, Juan Carlos Comínguez y Juana Romero junto a abogados, periodistas y amigos personales de Ortega Peña eran detenidos por policías al mando del oficial Torres que les prohibieron el paso y les exigieron la entrega del féretro. Los compañeros y familiares del diputado del Pueblo se negaron enérgicamente, ante lo cual el policía Torres anunció que iba a reprimir. La respuesta unánime a la prepotencia policial, fue rodear el féretro al grito de "Repriman, carajo", e impedir que una grúa desplazara el automóvil que cargaba los restos mortales de Ortega.

Finalmente, varias horas más tarde, ingresaba al cementerio de Chacarita parte del cortejo bajo la vigilancia de patrulleros y dos batallones de la Guardia de Infantería. Cien compañeros de Rodolfo Ortega Peña rodearon la fosa abierta y allí habló Eduardo Luis Duhalde. Todo recordaba al sepelio de los héroes de Trelew, realizado en este mismo lugar, hace menos de dos años.

Rodolfo ORTEGA PEÑA - Una vida POR LA PATRIA SOCIALISTA

El miércoles 31 de julio; eran las 23 horas, cuando un cable de la Agencia Saporiti nos comunicó hondamente: había sido ametrallado RODOLFO ORTEGA PEÑA, al descender de un taxi, estando acompañado por su compañera Elena Villagra. Nos resultaba difícil creerlo, y rápidamente nos trasladamos al lugar del hecho: Carlos Pellegrini y Arenales. Un gran charco de sangre nos quitó cualquier duda.

En nuestra mente se agolpan los recuerdos. Nos conocimos en septiembre de 1971, en ocasión de concurrir al estudio que tenía junto con Duhalde, para ponerle en antecedentes respecto a la desaparición del militante revolucionario Luis Enrique PUJALS. Mientras conversábamos sobre el tema y el "pelao", como cariñosamente lo llamábamos, me manifestaba su temor de que se tratara de un nuevo caso MARTINS, llegaron la madre y el hermano de Juan Pablo MAESTRE, que fuera secuestrado y asesinado por personal del tristemente famoso D.I.P.A. Inmediatamente interpusieron los recursos correspondientes, y junto con otros abogados tomaron en sus manos el secuestro del "flaco" Luis.

Nos seguimos viendo por la problemática de los presos políticos. Al producirse la fuga del penal de Rawson, participamos de un Congreso Nacional de Abogados convocado por la Gremial. Lo de Trelew, el infame asesinato de 16 combatientes, determinó que inmediatamente Rodolfo se trasladara a Rawson y a la Base Aero-naval. Sus denuncias en sendas conferencias de prensa aclararon todas las circunstancias que rodearon este brutal asesinato.

Abierto el proceso electoral, con una clara concepción de las posibilidades y limitaciones del

peronismo revolucionario, comenzó a participar en el mismo, sabiendo de antemano las probabilidades que tenía de que su prédica dirigida esencialmente a diferenciarse de la burocracia sindical y política del Peronismo, determinara acciones agresivas de la misma.

El 26 de mayo de 1973, nos encontramos en Avenida La Pla-



ta, en la sede del Partido Justicialista, abrazando a los muchachos que habían sido liberados por la decisión popular manifestada en las maravillosas movilizaciones del día anterior.

En ese momento le embargaba una gran alegría. Su sonrisa no se borraba de su rostro, y la calidez con que lo saludaban los recién liberados, mostraba el agradecimiento franco de quienes sabían de sus desvelos.

Desde las páginas de "Militancia" fue dando la batalla contra las concepciones erróneas de quienes entendían al peronismo como una unidad, negando la lucha de clases en su seno.

Una circunstancia especial, la renuncia de 8 legisladores de la Tendencia, determinó su incorporación a la Cámara. De inmediato se transformó en el representante de todos los sectores que rechazaban el proyecto de la Argentina Potencia, de todos

los perseguidos por las bandas de la Patria Metalúrgica, y de todos los detenidos por el gobierno del peronismo burgués, sirviente del imperialismo.

Ahora nos encontrábamos más cotidianamente. Mattarazzo, Quilmes, Propulsora, Acindar, conocieron de su accionar parlamentario.

Sin renunciar a su condición de militante del peronismo revolucionario, planteaba reconstruir el Frente de Trelew. "Sólo la unidad de la izquierda revolucionaria y del peronismo revolucionario permitirá terminar con las falsas expectativas, y marchar por el camino de la construcción de la Patria Socialista", solía repetir.

Sus ejecutores lo ultimaron friamente. Sin lugar a dudas, con la posterior represión al cortejo que acompañaba sus restos, reconocieron su autría. Son los mismos de Ezeiza, los del Pacto Social y de la renegociación de la dependencia, los que están dispuestos a enfrentar la protesta con la más cruda represión.

Para ellos, el "Pelao" era un serio escollo. Su tarea legislativa, junto a diputados del APR, de la JP y del alfonsínismo, marcaba un camino; su propuesta de unidad de los sectores revolucionarios y populares tendía a encontrar eco, viendo nosotros, desde el FAS, a uno de sus voceros. Su permanente denuncia de las maniobras de la burocracia, ponía más al descubierto a ésta frente a las masas.

Por todo ello fue asesinado Rodolfo. Su ejemplo nos servirá de guía y de punto de referencia para todos nosotros, y nuestro mejor homenaje será aportar todo nuestro esfuerzo en la construcción del Frente de Liberación Nacional.

Manuel GAGGERO



ORTEGA PEÑA VIDA Y MUERTE DE UN REVOLUCIONARIO

La causa de la patria socialista tiene un héroe más, ha caído Rodolfo Ortega Peña, peronista revolucionario, abogado y diputado del pueblo, periodista militante. Los contrarrevolucionarios han elegido bien a su víctima, saben que en este momento es difícil sustituirla en defensa de los explotados y los oprimidos, de trabajadores y estudiantes, de los militantes populares. Han silenciado una voz que se alzaba desde su banca de diputado en la denuncia permanente de la represión y la tortura han asesinado a un militante que dedicaba todos sus esfuerzos a recomponer y asegurar la unidad de los revolucionarios, sin sectarismos y sobre la base de una política de principios.

Ortega militaba en la resistencia peronista desde 1956. Diez años después, junto a Eduardo Duhalde, defendió a innumerables detenidos del Plan de Lucha. Al mismo tiempo publicaba trabajos sobre la historia nacional, entre otros sobre "Felipe Varela" y comenzaba su incansable denuncia de la burocracia sindical con un libro sobre el secuestro y asesinato de Felipe Vallese. Su nombre se hizo vastamente conocido durante la dictadura militar, desde que asumiera la defensa de Ignacio Vélez y su compañera Cristina Liprandi en la causa por el secuestro y muerte de Pedro Eugenio Aramburu. Ya desde entonces se manifestó su actitud amplia, unitaria, no sectaria, propia de un verdadero revolucionario, al defender con el mismo interés, con igual devoción y apasionamiento a todos los presos políticos de la dictadura militar, sin distinción de organizaciones ni de ideologías. Es entonces cuando libra una batalla contra la policía lanusista que le vale una de

las primeras amenazas de muerte; en 1971 denuncia el secuestro y asesinato del militante de las FAR Juan Pablo Misetich y logra descubrir, en el cuerpo arrojado en un baldío, los restos mortales del militante peronista revolucionario. Defensor de varios de los héroes de Trelew, viajó al sur inmediatamente después de la fuga de Rawson para tratar de garantizar, infructuosamente, junto con un grupo de abogados, la vida de los prisioneros.

Cuando asume el poder el gobierno peronista, no hubo para Ortega Peña cargos en la administración central: Su desempeño en la docencia universitaria y la asesoría legal de la Universidad de Buenos Aires fue fugaz; en este cargo pronto le piden la renuncia y como docente le sacuden la prescindibilidad que ingenuos diputados dijeron haber votado sólo para los gorilas.

Es que dos meses antes el pelado había fundado, junto con Eduardo Duhalde, la revista *MILITANCIA peronista para la liberación*.

En ella, desde el primer número, se ataca la política del pacto social. *MILITANCIA*, en sucesivas entregas, seguiría fiel a su línea. Y pronto denunció la contrapartida necesaria del nuevo trato con el imperialismo expresado en el pacto social: la represión contra todos los sectores populares, que se generaliza a partir de la masacre de Ezeiza. A diferencia de otras publicaciones del peronismo popular, la línea política de *MILITANCIA* no zigzagueó con las vacilaciones propias del reformismo o de la influencia populista en el seno del movimiento obrero. Por el contrario, número a número *MILITANCIA* fue radicalizándose, afilando su crítica al populismo y el reformismo, precisando la teoría revolucionaria y marcando a fuego a la burocracia sindical y política del justicialismo y recordando cuál es el papel del ejército opresor en el estado capitalista. Así como durante la dictadura militar al pelado le volaron el estudio, ahora bajo el "gobierno popular" dinamitaban las oficinas de *MILITANCIA*.

Ortega solía decir que había un solo camino y era el que iba hacia



adelante. Era plenamente consciente de que su nombre figuraba en lugar preferencial en las listas negras de la derecha asesina. Lo había denunciado en el número 17 de *MILITANCIA*, en octubre de 1973.

Cuando en marzo del 74 asumió su banca de diputado —vacante por las renuncias de los ocho diputados de la JP que se negaron a votar el código penal fascista— Ortega Peña juró que la "sangre derramada no será negociada". Y cumplió en forma ejemplar ese juramento. El abogado del pueblo cedió paso al diputado del pueblo. No hubo conflicto laboral que no encontrara eco en el unipersonal Bloque de Base que formaba Ortega Peña, quien se había negado a integrarse al FREJULI. No entendía su mandato legislativo de manera sedentaria. La olla popular de los obreros de INSUD lo vio llegar como a un compañero más. Y lo mismo ocurrió

en cada conflicto que alteraba la marcha nada "medida" y "armónica" de la burocracia hacia la Patria Metalúrgica. De la misma manera hizo de su banca una tribuna para la defensa de las libertades democráticas. En uno de sus últimos actos legislativos exigió la investigación de las masacres de militantes populares que siguieron al atentado contra el ministro del interior de la dictadura militar Arturo Mor Roig.

Entre sus enemigos de clase hay que buscar a los asesinos. Lo que un funcionario pretendió disfrazar de hecho policial es para todos un hecho político. Su sepelio se pareció enteramente al de los héroes de Trelew, que se velaron en la sede del partido justicialista. Y el verdugo y profanador del homenaje popular fue en ambos casos el comisario Villar, lo que también sirve para mostrar la continuidad de una

política.

Buscaron silenciar al diputado del pueblo y sacar de en medio a un militante que trabajaba por la unidad de los revolucionarios. Porque Rodolfo Ortega Peña como John William Cooke del que en muchos aspectos es uno de los continuadores más consecuentes, partía de la unidad entre el peronismo revolucionario y la izquierda revolucionaria, como cimiento de la lucha por la independencia nacional y el socialismo. Proyecto unitario que desde las páginas de *MILITANCIA* se bautizó como FRENTE DE TRELEW y que esta nueva caída de un revolucionario vuelve a plantear nuevamente en los umbrales de un segundo aniversario de la fecha en que dieron juntos su sangre, militantes de la izquierda y del peronismo revolucionarios por la liberación nacional y la emancipación social, por la Argentina socialista.

Ortega Peña:

LA ALEGRÍA DE LA MILITANCIA

El "pelado" irradiaba la fuerza, la alegría de la militancia, y sin embargo, su permanente humor estaba unido a una seriedad profunda. Lo conocí por la época en que volaron el estudio de la calle Talcahuano que compartía con Eduardo Duhalde.

Se había creado la Cámara del Terror, las cárceles de la dictadura estaban acéscadas de presos políticos. A cuatro de ellos, en Villa Devoto, se los había confinado en celdas de castigo. Todas las gestiones legales para rescatarlos de los calabozos fracasaban. Entonces Ortega lanzó la idea de la huelga de hambre de los abogados defensores, que no tenía precedentes. En la Gremial —que por aquel entonces acabada de crearse— algunos compañeros decían que esa no era una forma de lucha de los abogados, que así se desatendían las causas. Pero la huelga se hizo en una capilla tercermundista y tuvo una gran repercusión. Gracias a ella se consiguió el objetivo buscado: los compañeros salieron de las mazmorras de Devoto.

Me detuve en este episodio porque era característico de Rodolfo pensar con su propia cabeza, tener ante todos los problemas una actitud imaginativa y creadora, tomar siempre la iniciativa. Por eso se hace tan difícil acostumbrarse a la idea de su muerte.

Casi no hubo defensa política de importancia en la que no participara activamente. Ortega mostró con claridad que en la defensa de los militantes lo principal es el planteo político y lo secundario, el técnico; que la publicidad de las denuncias es primordial; que la rapidez con que se debe actuar en el caso de una detención es la medida de la responsabilidad del defensor. Varias o todas estas cosas eran sabidas, pero Ortega las practicó todas en decenas de casos, de manera ejemplarizadora para los abogados que se sumaban a la azarosa tarea de defender presos políticos bajo la dictadura de la "revolución argentina".

Lo recuerdo fumando su pipa en los largos debates ante la Cámara del Terror; conteniendo su profundo odio de clase hacia los jueces infames, que era la contrapartida de su profundo amor por el pueblo revolucionario.

Con su agudeza para comprender las nuevas situaciones, el producirse la fuga de Rawson, Ortega insistió en que un grupo de abogados debíamos viajar al sur y hacer lo posible —era muy poco lo que podíamos hacer— para garantizar la vida de nuestros defendidos. Allí compartimos con otros compañeros y con los familiares de los presos políticos un clima que presagiaba la tragedia. Y cuando volvimos a Buenos Aires, una mañana del 22 de agosto recibimos en la Gremial la noticia de la masacre. Esa misma tarde los servicios nos volaban por primera vez nuestra sede —lo volvieron a hacer en fecha reciente—.



A la noche, en la calle Suipacha, en la puerta de la mueblería MAPLE, Ortega Peña, en nombre de la Gremial, denunciaba al periodismo la masacre de Trelew. A pocos metros la brigada de explosivos trabajaba con gran despliegue de efectivos.

Sería largo pasar revista a la cantidad de acontecimientos que se sucedieron en tan breve tiempo. El juicio de ruptura más claro que se debatió en la Cámara del Terror —el de los acusados por la muerte de Sánchez— fue un golpe de gracia contra esa parodia de justicia burguesa. En marzo llegaron las elecciones y en mayo el "devotazo". Las masas, con su enorme presión, liberaban a los presos. Era como un premio, un momento de intensa felicidad, casi de embriaguez en medio de la lucha. Pero ensombrecido en su misma fuente por la represión que disparó contra la multitud y se cobró dos vidas.

Recuerdo que ya desde el 24 de mayo se vivía en Devoto un clima festivo. En las oficinas de

la dirección conversábamos con Ortega del futuro gobierno. Era un hecho el nombramiento de Gelbard como ministro de Economía y Ortega decía que habría que llevar contra él la misma batalla que contra Krieger Vasena. Y fue fiel a esta promesa. Como lo fue a su juramento por la sangre derramada. Y esto le costó la vida.

Después de mayo nos vimos menos. A través de *MILITANCIA* se percibía su pujante desarrollo ideológico y político, su permanente crecimiento: nada más lejos de él que el estancamiento, las vacilaciones, el retroceso en el que tantos se perdieron.

He evocado algunos de los aspectos de su vida que conocí directamente. Quedan aún muchos otros: el profesor militante al que el reformismo deja cesante; el periodista creador e infatigable, al que los asesinos silenciaron; el diputado del pueblo.

Una de las últimas veces que lo vi fue en Rosario, el 15 de junio, en el congreso del FAS. Había ido con su compañera Elena Villagra. Lo recuerdo en la tribuna —en la que había pronunciado palabras de unidad esa tarde—, unidad entre la izquierda revolucionaria y el peronismo revolucionario. Se sucedían los últimos discursos. Ortega sonreía mirando a un niño muy pequeño que trepaba por la escalera al palco de los oradores. Lo vi por última vez el 27 de junio, en un homenaje a Emilio Jáuregui, realizado en la sede del clausurado diario *EL MUNDO*.

Su asesinato, que la derecha venía reclamando abiertamente desde hace tiempo, nos ha sumido en un profundo dolor. Pero él nos dijo, cuando masacraron a los héroes de Trelew: "He perdido 16 amigos, y no en vano". El "pelado" no quería que uniéramos a su nombre la tristeza. Por alegría fue al combate. Por alegría vivió y murió. Como todo revolucionario, creyó intensamente en el resplandeciente futuro de la revolución. Sabía muy bien que él no veía ese futuro, pero que otros lo verían. Que él no gozaría esa felicidad, pero la disfrutarían otros. Que él no conocería ese mundo, pero que otros lo vivirían.

Y ésa es la fuente de la inagotable alegría de la militancia.

Rodolfo MATTAROLLO

Ortega Peña, Diputado del Pueblo, UNA DE SUS ULTIMAS INICIATIVAS FUE EXIGIR QUE SE INVESTIGUE LA MASACRE DE REVOLUCIONARIOS

PROYECTO DE RESOLUCION

La Cámara de Diputados de la Nación,

RESUELVE:

Solicitar al Poder Ejecutivo nacional se sirva informar a través del Ministerio del Interior, y a la brevedad posible, sobre los siguientes puntos:

1º - Si tiene conocimiento de las circunstancias en que fueron abatidos por fuerzas policiales, en el breve lapso que media entre el 15 y el 19 de julio, las siguientes personas: Guillermo Rubén Pérez, María Elena Da Silva Parreira de Antelo, Pedro Angel Uris, Eduardo Villaverde, Hugo Drangosh y Miguel Angel Villa.

2º - Si tiene conocimiento, y es cierto, que las víctimas fueron enfrentadas por las fuerzas policiales en virtud de encontrarse viajando en coches marca Fiat de color rojo, similares al que se supone que ocupaban los integrantes del grupo que dio muerte al ex ministro del gobierno militar que cesó el 25 de mayo de 1973, doctor Arturo Mor Roig, sin que se haya podido determinar específicamente el modelo (1500, 1600, 125 ó 128).

3º - Si tiene conocimiento, y es cierto, que los vecinos de la localidad de Haedo, donde fuera abatido Guillermo Rubén Pérez, y herido y detenido Jorge José Quintás, han declarado a la pre-

sa que ambos se encontraban desarmados, y que Pérez fue atacado por la espalda y luego golpeado y rematado en el suelo. Hecho éste ocurrido el día 15 de julio.

4º - Si tiene conocimiento, y es cierto, que el día 16 de julio fueron muertos en las localidades de Beccar y Victoria, María Elena Da Silva Parreira de Antelo, Pedro Angel Uris y Eduardo Villaverde en circunstancias similares a las del punto anterior, habiendo encontrado la muerte de ellos cuando se encontraban en un jardín de la vecindad.

5º - Si tiene conocimiento de la denuncia sobre la muerte de Hugo Drangosh y Miguel Angel Villa, producida en la localidad de Virreyes, según la cual ambos resultaron sólo heridos en el momento de ser detenidos.

6º - Si tiene conocimiento, y es cierto, que en el caso de Miguel Angel Villa la denuncia indica que su herida en una pierna no le impidió trasladarse caminando en el momento de ser detenido, y luego apareció muerto por once disparos.

7º - Cuáles fueron específicamente las fuerzas policiales que actuaron en los hechos relatados y a qué dependencias pertenecen.

8º - Cuáles son las medidas concretas implementadas para la

investigación exhaustiva de estos hechos.

Rodolfo Ortega Peña
FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La gravedad de los hechos relatados en el presente pedido de informes son suficientemente claros para fundamentar la necesidad del mismo.

Contar con una información exhaustiva al respecto será de fundamental importancia para que esta Honorable Cámara pueda ejercer su función de vigilancia respecto a la defensa de los derechos humanos.

Esta irrenunciable función de la Honorable Cámara, debe expresarse en el control sobre los órganos del poder administrador, para impedir abusos que lesionan sensiblemente los derechos de la persona humana, tantas veces conculcados a lo largo de los años, a manos de la represión instrumentada contra el pueblo.

Para evitar la repetición de estos lamentables hechos, el medio idóneo es la investigación a fondo de los mismos y por este medio la Honorable Cámara contribuirá a su realización.

Rodolfo D. Ortega Peña

—A la Comisión de Asuntos Constitucionales.



FRENTE ANTIIMPERIALISTA Y POR EL SOCIALISMO

El brutal asesinato del compañero abogado y diputado nacional Rodolfo ORTEGA PEÑA, revela el auge de la escalada represiva y fascista desatada por los sectores que hegemonizan el proyecto gubernamental, y materializada por las bandas parapoliciales, armadas por la burocracia política y sindical y por los jefes del aparato represivo.

Sus asesinos, son los mismos que fusilaron en Trelew el 22 de agosto, a militantes revolucionarios; los que ametrallaron al Pueblo en Ezeiza el 20 de junio de 1973; los que asesinaron a Delleroni, Fredes, Aquino, Colombo, Razzetti, Mose y decenas de activistas obreros y populares; son los que convalidaron las reformas al Código Penal, dieron total impunidad a la acción policial, reprimen las huelgas y reclamos de nuestro Pueblo y se fundamentan en el Pacto Social de burócratas y patronos.

Frente a este hecho que conmueve nuestra conciencia, y como homenaje al compañero caído, ratificamos la necesidad de coordinar con todas las corrientes revolucionarias, antiimperialistas, democráticas y progresistas, la lucha contra la represión y la tortura; por la investigación de los crímenes de la Dictadura Militar, de la derecha fascista y de la represión policial; por la plena vigencia de la libertad y la democracia conquistada por las masas populares.

Es por ello que llamamos a la Juventud Peronista, a las Juventudes Políticas Argentinas, al Partido Comunista, al Partido Intransigente, a la Juventud Radical, al Movimiento Renovación y Cambio, a los legisladores de la Alianza Popular Revolucionaria, al Partido Revolucionario Cristiano, al Partido Socialista de los Trabajadores, a la Organización Montoneros, a todas las corrientes marxistas, cristianas, y peronistas revolucionarias, y a todos los sectores populares a constituir una Coordinadora, para frenar la escalada represiva y responder a la misma con la más amplia movilización de las masas populares.

Sólo así la sangre derramada en Trelew, en Ezeiza, y hoy por ORTEGA PEÑA, no va a ser negociada, ni traicionada.

José O. MONTENEGRO Dr. Manuel J. GAGGERO
Mesa Nacional del FRENTE ANTIIMPERIALISTA
Y POR EL SOCIALISMO.



Allanan el FAS, detienen y amenazan de muerte

El jueves 18 de julio, minutos antes de las 9.30 hs., una comisión policial irrumpió violentamente en el local de Corrientes 3989, sede del FAS. Previamente se había rodeado la manzana y apostado patrulleros en los alrededores.

La razón de tal despliegue era impedir la realización de una conferencia de prensa convocada allí por la Comisión de Familiares de Presos Políticos, estudiantiles y Gremiales (COFAPPEG) en la que se denunciarían las masacres de 5 militantes (Da Silva Parreira, Pérez, Villaverde, Uriz y Drangosh), perpetradas por la Provincial en los días anteriores.

A pesar de los destrozos ocasionados, la policía no logró encontrar nada "comprometedor". Pese a ello, llevó detenidos a los militantes del FAS que se encontraban en el local en ese momento: Horacio Efron, María Susana Munariz, Marcelo Panizza y Estar De León. Los cuatro fueron trasladados a dependencias de Coordinación Federal e interrogados minuciosamente.

MAS TORTURAS: ESTA VEZ EN ROSARIO

ROSARIO (C). En conferencia de prensa realizada en el barrio Villa Manuelita, la Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos y Gremiales (COFAPPEG) denunció las torturas a que fueron sometidos los hermanos Oscar Alberto y Alfredo Medina, detenidos el 26 de julio por la Policía Federal y alojados en dependencias de Coordinación Federal.

En la conferencia de prensa estuvieron presentes además de familiares de los hermanos Medina, la compañera de Alberto Arzamendia, que también fuera detenido y brutalmente golpeado.

Los familiares de Medina desmintieron que en casa de los hermanos hubiese banderas y materiales del ERP, además de un revólver 38. Denunciaron que los policías los pusieron e hicieron firmar por la fuerza a varios testigos.

El delito de ser familiar de preso político

El miércoles 31 en el Congreso, Wanda de Anguita realizó una conferencia de prensa que contó con la adhesión del diputado Ortega Peña, Mario Abel Amaya y otros. El propósito era denunciar a la opinión pública la persecución implacable a que se ve sometida: hace poco más o menos 3 meses fue detenida en una "pintada" por los presos políticos (su compañero que se encuentra actualmente alojado en el penal de Resistencia es uno de ellos). Salió inmediatamente en libertad, pero a partir de entonces no hay casa de familiar suyo que no haya sido allanada. También sus compañeros de Facultad han pagado las consecuencias de haber estudiado con ella: no sólo se los allana, sino que se los detiene en "averiguación de antecedentes" y se los interroga exhaustivamente respecto a su relación con Wanda. Un habeas corpus preventivo presentado por los abogados de Wanda ante la Policía, fue sin embargo negativo: no se la requiere por causa ni proceso alguno. Menos mal.

EN VIRREYES ASESINAN A VILLA Y DRANGOSCH.



Hugo Ricardo Drangosch

El viernes 19 de julio, alrededor de las 19 horas, se produjo en la localidad de Virreyes (provincia de Buenos Aires) un enfrentamiento entre un grupo de militantes populares y la policía provincial.

Gravemente herido cayó el compañero **Hugo Ricardo Drangosch**, mientras que el compañero **Miguel Angel Villa**, herido en una pierna, fue alevosamente fusilado por la policía después de su detención.

Los compañeros habían sido atacados por varios policías de civil que llegaron al lugar en un coche particular. Luego de un prolongado tiroteo, Drangosch cae malherido en medio de la calle. Villa es herido en una pierna. Hugo Ricardo Drangosch muere en el traslado, luego de permanecer largo tiempo tirado en el pavimento. A Villa lo obligan a echarse en medio de la calle, con las manos en la nuca. Luego, al llegar varios patrulleros policiales, lo obligan a levantarse y camina con alguna dificultad hasta que lo introducen en uno de los coches.

Decenas de personas fueron testigos de que Miguel estaba vivo al momento de su detención y que entró renqueando en un patrullero. Incluso, en su edición matutina del sábado 20 de julio,

SU LUCHA NO SE PERDERA PARA EL PUEBLO

Crónica constata que Miguel Angel Villa sólo estaba herido en una pierna y que se encontraba detenido. El mismo diario denuncia que la policía dificultó las tareas de la prensa, probablemente para encubrir lo que ya era su propósito: fusilar al compañero.

Cuando sus familiares recibieron el cuerpo sin vida de Miguel Angel Villa pudieron comprobar que había recibido diez balazos.

POR QUE ESTA NUEVA MASACRE

Este fusilamiento no es un hecho aislado: es la nueva política represiva que se impone en el gobierno. Sobre el ala "conciliadora" y centrista de Gelbard y Brunello, avanza rápidamente la derecha fascista de López Rega.

El comisario Villar —que responde a la política de López Rega— especialista en la lucha contra la "subversión" decidió emplear una nueva táctica en la represión: no hacer prisioneros. Los presos son una bandera de lucha para las masas; se pueden escapar o pueden llegar a ser liberados algún día y volver a la lucha revolucionaria. Villar, secundado por Margaride —otro esbirro de la dictadura— y protegido por el ministro del Interior Benito Llambí, ha de-

cidido que hay que tirar a matar, fusilar sin miramientos.

Ya sea en con los comandos parapoliciales, o directamente con las fuerzas oficiales de la represión, cada vez mejor pertrechadas por el gobierno, los fusilamientos golpean a diversos sectores revolucionarios y populares, alcanzan a todos los que luchan efectivamente contra la política antipopular del pacto social y el proyecto burgués de la "Argentina Potencia".

Esta nueva escalada represiva viene trepando desde antes de la muerte de Perón. Así fue como cayeron 4 militantes del Partido Socialista de los Trabajadores. Por pintar leyendas en el barrio, fue fusilada Lilianna Ivanoff de la JP y por pegar carteles, Rubén Poggioni de la FEDE. A los pocos días de la muerte de Perón fueron igualmente asesinados Elsa Argañaraz y Eduardo Romero, ambos de la JP. Después de la muerte de Mor Roig y en ciego contragolpe represivo, la política fusiladora cobró cuatro vidas de militantes del ERP —organización que declaró ser ajena al atentado contra el reaccionario ministro de represión de Lanusse—. En Haedo fue sumariamente fusilado el compañero Guill-



mo Pérez y en Beccar los compañeros María Elena Da Silva Parreira, Eduardo Villaverde y Pedro Andrés Uriz.

QUIENES ERAN LOS COMPAÑEROS ABATIDOS

Hugo Ricardo Drangosch tenía 24 años, pero una larga trayectoria militante, a pesar de su juventud. Había militado en las **Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)** y fue uno de los dirigentes de su Brigada Massetti en el periodo 1969-1971. En 1972 ingresó al Partido Revolucionario de los Trabajadores; cayó preso en junio



de ese año y fue bárbaramente torturado durante 8 días. Liberado el 25 de mayo, abandonó tiempo después el PRT.

Miguel Angel Villa había nacido en Chascomús, provincia de Buenos Aires, el 14 de octubre de 1948. Como miles de otros jóvenes argentinos empezó a tener una actividad política en medio del auge de las luchas obreras y populares experimentado en nuestro país en los últimos años.

Raquel Puchulu de Drangosch

ANTE LOS RESTOS DE SU HIJO

Me presento ya de noche, el martes 23 del corriente mes, en compañía de mis hijas en la comisaría de San Fernando a solicitar la entrega del cuerpo de mi hijo Hugo Ricardo Drangosch, ultimado el día 19, según informe policial, por personal de la comisaría de Virreyes.

Nos hacen subir en la parte posterior de un vehículo policial, con una persona de civil en la parte delantera acompañando al conductor, armada de una metralleta y con un agente en la parte posterior, que llevaba idéntica arma.

Continuamos el ya iniciado camino del calvario.

Llegamos al viejo hospital de San Fernando. Atravesamos largos corredores que desembocan en una especie de patio de tierra muy oscuro. Al final, tratando de acostumbrarnos a la oscuridad, la Morgue, custodiada por dos soldados y varios agentes policiales.

Abren de golpe la puerta y bajo clara luz, blancas paredes de azulejos, sobre una camilla de metal, me presentan el cuerpo de mi hijo con frío sadismo, sin un piadoso sudario que lo cubriese. Sólo un trapo ensangrentado le tapaba de la cintura hasta parte de las piernas.

Sus pies, sus laxos brazos, sus manos, salpicado de sangre. Sangre roja y abundante a los costados de la camilla de metal, sus pelos rizados y endurecidos de sangre. La cara serena y siempre bella de los justos y el pecho, su amado pecho, abierto de arriba a bajo por la autopsia policial, rojo, muy rojo, como milagrosa flor de esperanza de un destino mejor para los hombres.

Yo me pregunto y pregunto al mundo: después de esto ¿qué puede horrorizarme, qué puede amedrentarme? Vergüenza caerá sobre quienes pretendan detener a una madre que lucha por su hijo aún después de muerto. No hay ley del instinto ni de los hombres que lo impida.

Hijo: la parábola de tu vida se ha cumplido. Naciste para la libertad y por la libertad de los hombres has muerto. Tu corta vida fue rica, útil y ejemplar. No se perderán tus luchas por el Pueblo, como no se han perdido las de los que te precedieron.

Hijo, amigo, compañero: de pie y con entereza, yo, tu madre, te saludo: ¡Hasta la victoria, siempre!

RAQUEL PUCHULU DE DRANGOSCH
C. I.: 7.422.602 (Policía Federal)

Compañeros de NUEVO HOMBRE: Les ruego la publiquen tal cual.

ROTYPAZO: CONTRA UNA PATRONAL DEL SIGLO PASADO

La FUERZA, el derecho de OSCAR y NORBERTO

ROVITO

COLABORANDO LAS MIL Y UNA ARBITRARIEDADES, ESTOS DOS MATONES PROPIETARIOS DE ROTYPE, LESIONARON ALEVOSAMENTE A TROMPADAS Y PUNTAPIES, A UN OBRERO DE SUS TALLERES, RESPONDIENDO A UN JUSTO RECLAMO.

¿En qué época estamos?

¿No se acabaron los señores feudales?

El personal gráfico dice

¡BASTA!

a estos atropellos

QUEREMOS JUSTICIA PARA NUESTRAS INDISCUTIBLES DEMANDAS Y CONDENACION UNANIME A ESTOS MATONES QUE TODO LO QUIEREN RESOLVER A INTIMIDACIONES Y GOLPES.

GRAFICOS

UNIDOS HASTA EL TRIUNFO FINAL

El miércoles 24 de julio, Miguel Noyer entró como todos los días a su trabajo, el taller gráfico ROTYPE, en Piedras al 800. Había estado enfermo y tuvo que faltar dos días. El jefe de personal se negó a justificarle la ausencia y lo llamaron de gerencia. Allí se encontró con sus patronos, Oscar y Norberto Rovito, quienes además de insultarlo a gritos, la emprendieron a puñetazos contra él, con tal violencia que lo arrojaron contra un grueso cristal que divide las alfombradas oficinas y que se quebró por el impacto. Luego lo arrojaron a puntapiés por la empinada escalera del taller.

Mientras Noyer trataba infructuosamente que las comisarias de la zona recibieran la denuncia, los trabajadores organizaban su respuesta, pronto concretada: se declararon en asamblea permanente en las instalaciones, de las que habían fugado los agresores. El ROTYPAZO comenzaba.

PATRONES FEUDALES

Porque las arbitrariedades de la empresa son innumerables y vienen desde siempre. Mientras los matones Rovito se desparraman en sus cómodos sillones y construyen su lujosa casa-quinta, les niegan a los obreros hasta la botella de leche que por convenio deben suministrarles para evitar la intoxicación por plomo. Porque si los Rovito, al decir de los compañeros, actúan como señores feudales, al trompear a un obrero, lo mismo hacen al ignorar las leyes laborales y convenios vigentes, que son una conquista firme de todo el gremio gráfico, arrancada al estado capitalista después de arduas luchas.

Nuevo Hombre estuvo con los compañeros durante el conflicto. Allí nos dijeron que levantaban catorce puntos. "Durante largos años hemos sido perseguidos y super-



ASESINAN A COMPAÑEROS DE JTP

Al cierre de esta edición un nuevo ataque de las bandas fascistas contra militantes del campo del pueblo se produjo asesinando a cuatro compañeros de la Juventud Trabajadora Peronista en La Plata.

Horacio Irineo Chávez, de 66 años, suboficial retirado y miembro de la Agrupación de Base Coronel Cogorno; su hijo Rolando Chávez, de 36 años, secretario de la regional La Plata de la JTP; Carlos Emilio Pierini, integrante de la CGT Auténtica, iniciador del Movimiento Revolucionario Peronista en el 64-65, integrante de la CGT de los Argentinos, dirigente de la huelga de Beriso y Ensenada, dirigente del Sindicato Unido de Petroleros del Estado (SUPE) y Luis Alberto Macor, 21 años estudiante y miembro de la JTP, encarcelado durante la dictadura, son los nombres y su trayectoria revolucionaria dentro del campo del pueblo.

Chávez y su hijo fueron sacados a golpes de su casa y luego encontrados muertos con señales de haber sido brutalmente golpeados y luego ultimado a balazos. Luis Macor fue encontrado acribillado de perdigones de Itaka. Pierini también fue encontrado acribillado a balazos.

Hoy más que nunca frente a los asesinatos realizados por las bandas fascistas es necesaria la unidad de los sectores revolucionarios combativos del campo del pueblo para enfrentarla. La masacre de La Plata, se une a las de Trelew, Ezeiza, Beccar, Virreyes y a la de Ortega Peña. La sangre de los mejores hijos del pueblo está siendo derramada. Nunca será negociada.

Compañeros Horacio y Rolando Chávez, Pierini y Macor: ¡Hasta la Victoria, Siempre!

explotados: se nos ha reprimido por haber querido organizarnos sindicalmente, se ha obligado a compañeros menores a trabajar de noche, hemos soportado despidos y suspensiones arbitrarias. El ritmo de producción con que se nos obliga a trabajar supera los límites de un ser humano y alcanzan los de una bestia".

Mientras los compañeros de Piedras se movilizaban en el taller, los que se desempeñan en el establecimiento que los mismos Rovito explotan en Florida, se declaraban en asamblea permanente.

SE VA ACABAR LA PREPOTENCIA PATRONAL

Señores Rovito, lo que pasa es que ya no estamos en el siglo pasado. Cuando ustedes golpearon brutalmente y despidieron a un trabajador, no midieron que les iban a tomar el taller los compañeros de ese trabajador y que otros se iban a reunir en asamblea permanente —con lo que se le ocasionaba un gran problema al moriopolio ABRIL junto al cual ustedes se enriquecen con el sudor y la salud de los obreros, ni tampoco midieron que los trabajadores de ABRIL, sus Comisiones Internas (Gráfica y Prensa) y la Federación Gráfica Bonaerense apoyarían de inmediato a los obreros contra los dos matones propietarios de ROTYPE.

Con un claro sentido de la unidad obrera y popular los trabajadores del taller de Florida hicieron un llamamiento a todos los trabajadores de esa zona, al vecindario y pueblo de esa localidad, para que se solidarizaran con la lucha de los gráficos.

OTRO TRIUNFO DE LA CLASE OBRERA

Pero ya la movilización estaba dando a las cosas un vuelco favorable a los intereses de los compañeros. La patronal quería negociar y no se animaba a pisar el taller. Asustada de su propia barbaridad, pedía ahora garantías para su integridad física, por medio de sus abogados.

"El trabajo es insalubre y es reivindicación fundamental que esto se reconozca y se actúe en consecuencia. En linotipos no se trabaja con las pescadillas, como establece el convenio".

N. H.: "¿Qué son las pescadillas?"

Compañero: Son barras de plomo depurado de unos diez kilos aproximadamente, fundidas antes de ir a la máquina, para evitar el taponamiento de las boquillas de las máquinas y sobre todo para cuidar la salud del operario.

N. H.: ¿En las tres secciones cómo son las condiciones de trabajo?

—Compañero: Los muebles son muy lindos, pero los compañeros no disponen de material para su labor. A pesar del poder económico de la empresa, aquí no contamos con los elementos imprescindibles para poder realizar el trabajo.

Interviene otro compañero para decir que además se presiona al operario para sacar el trabajo a un ritmo imposible de seguir.

Mientras dentro del taller se sostenían estos diálogos, la policía se había instalado con un patrullero a 20 metros de la puerta. Los compañeros, dando prueba de la responsabilidad de la clase obrera movilizadora, guardaron celosamente las instalaciones. Se hacía comida para todos y se mantenían guardias todo el día. Esto se prolongó los días 26, 27 y 28.

Por fin, el lunes 29, de tarde, mientras estábamos con los compañeros cubriendo las últimas alternativas del conflicto, una llamada telefónica informa que los 14 puntos habían sido aceptados por la patronal, se reincorporaba al operario despedido y se reducía la jornada de 8 a 6 horas por trabajo insalubre. Los compañeros comenzaron a abrazarse al grito de: "ROTYPAZO, carajo...".

Otro triunfo obrero conseguido con la movilización y la lucha unitaria y decidida de los trabajadores contra una patronal que los matonea y superexplota desde hace largos años.

LOS 14 PUNTOS ARRANCADOS A LA PATRONAL

1. Que se provea de la leche correspondiente por trabajo insalubre.
2. La ropa para el trabajo.
3. Que se abonen las horas correspondientes.
4. Que no se realicen más suspensiones arbitrarias como hasta el presente.
5. Que no se efectúen más despidos arbitrarios y sin previo aviso.
6. Que terminen los malos tratos por parte de la patronal y personal jerárquico.
7. Falta total de consideración por parte del médico de la patronal.
8. Que se termine con la arbitrariedad de que cuando hay escasez de trabajo se disponga el retiro del personal antes de la finalización del turno, con lo cual disminuyen los ya malos salarios.
9. Reincorporación inmediata del compañero Miguel Noyer.
10. Organización gremial libre dentro de la empresa.
11. Descanso de media hora por turno.
12. Pago de haberes en efectivo.
13. Pago de los días motivo de este conflicto.
14. Que no se tomen represalias de ningún tipo a causa del conflicto y sus derivaciones.

A NUESTROS LECTORES POR QUE ESTA EDICION DE EMERGENCIA

A raíz de que la empresa gráfica Rotype en forma unilateral y prepotente, se negó a componer la tipografía del número que debería haberse distribuido la semana pasada, decidimos realizar la presente edición de emergencia con menor cantidad de páginas.

Como es visible, en este número no reflejamos como tratamos de hacer habitualmente en NH el panorama general de las luchas obreras y populares. Esta edición de emergencia está dedicada por entero a la represión que durante la última quincena agudizó su intento de frenar la creciente movilización de los trabajadores y el pueblo.

En nuestra próxima entrega continuaremos reflejando los conflictos gremiales más importantes como los que protagonizan los zafreiros tucumanos, los mecánicos cordobeses y los compañeros gráficos —entre otros— contra el Pacto Social.

Buenos Aires, 6 de agosto de 1974.

Al Compañero Secretario General de la Federación Gráfica Bonaerense PRESENTE

Estimado compañero:

En la segunda quincena del mes de julio pasado, en el taller gráfico Rotype, ubicado en Piedras 874 de esta Capital, un trabajador fue brutalmente golpeado por Oscar y Norberto Rovito, director y gerente de la empresa, respectivamente. De inmediato los trabajadores ocuparon el taller, exigieron la reincorporación del compañero agredido y levantaron catorce puntos reivindicativos. La solidaridad del gremio gráfico y la lucha de los trabajadores de Rotype derrotaron a la patronal, la que debió conceder todo lo que con justicia se reclamaba en el peticitorio.

Se reabre el taller y al presentarse los originales de esta revista para su composición gráfica, como se venía haciendo tiempo atrás, Oscar Rovito nos informa que ha resuelto rechazar en lo sucesivo el trabajo proveniente de revistas políticas.

Esta actitud arbitraria tiene por lo menos dos consecuencias que interesan a la clase obrera, al gremio gráfico y al pueblo en general:

1. Disminución de tareas en la mencionada empresa, lo que hace peligrar la fuente de trabajo. Al reducirse las tareas, se requiere menos mano de obra, se reducen las posibles horas extras e incluso podrían llegar a despedir operarios. La escasez de trabajo ha sido mencionado expresamente por los compañeros de Rotype en el punto 8º de su peticitorio
2. La medida unilateral y arbitraria atenta contra la libertad de prensa, ya que al negarse que en sus talleres se imprimen revistas políticas, está coartando la libertad de expresión de amplios sectores populares.

Frente a la situación planteada nos vemos en la necesidad de comunicarle lo sucedido para que la Federación Gráfica Bonaerense analice la situación de sus afiliados en dicha empresa.

Un abrazo fraternal.

Rodolfo Mattarollo Director de "Nuevo Hombre"

**NUEVO
HOMBRE**

Compañero Ortega Peña:

¡ PRESENTE,

HASTA LA VICTORIA

SIEMPRE!

El quincenario NUESTRO HOMBRE lo dirige Rodolfo Mattarollo. Se imprime en los Talleres Gráficos Rotog-Arg S.A., Perú 1772, Buenos Aires, y lo distribuye en Capital y Gran Buenos Aires, Juan Dant, Guise 1740, Capital. La reproducción del material literario es libre y la correspondencia deberá dirigirse a Casilla de Correo Nº 3545, Correo Central - Buenos Aires - Argentina.